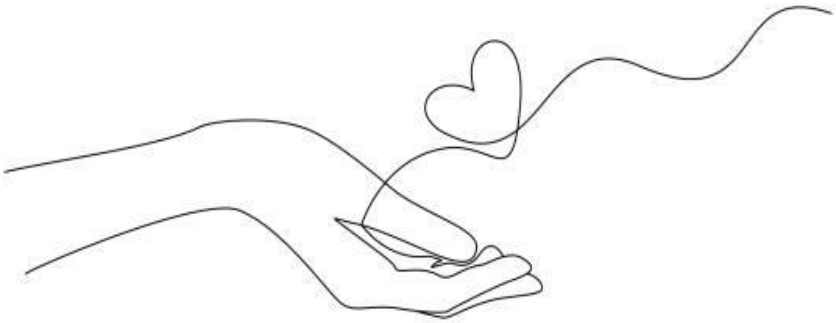
_____ Domingo XXXIV del Tiempo Ordinario

Domingo, 22 de noviembre de 2026 – Ciclo A

FIESTA DE CRISTO REY



SU FORMA DE REINAR

Hoy cerramos el año litúrgico, y el Rey que celebramos no llega con corona ni con filtros. Lo encontramos siempre conectado, en la cola del banco de alimentos, en la patera, en el chat que nadie contesta. Su trono está en la periferia. No nos va a examinar de likes ni de seguidores, sino de abrazos reales: «tuve hambre y me diste de comer». Hoy no se trata de aplaudir al Rey, sino de reconocerlo y reinar con él, a su modo, sirviendo.

CANTO. BUEN PASTOR – MAITE LÓPEZ
https://youtu.be/KU1qoPwd9ZI?si=ijQaHhG2_7Q2gAaa

EVANGELIO – MATEO 25, 31-46

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Venid, benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me distéis de beber; estaba de paso, y me alojasteis; desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y me vinisteis a ver'. Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. Y el Rey les responderá: 'Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo'. Luego dirá a los de su izquierda: 'Alejaos de mí, malditos; id al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y no me distéis de comer; tuve sed, y no me distéis de beber; estaba de paso, y no me alojasteis; desnudo, y no me vestisteis; enfermo y preso, y no me visitasteis'. Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. Y él les responderá: 'Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicisteis conmigo'. Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna».

Para profundizar en la Palabra del día de hoy

Ez 34,11-12.15. Nuestro profeta es, justamente, un profeta. Él sabe que Dios es fiel a su Alianza, que Dios no abandona jamás a su pueblo, a su rebaño. «Yo haré pastar a mi rebaño» dice Dios. El primer gran anuncio de este texto, la Buena Nueva, está ahí: «Vosotros sois todavía el rebaño de Dios».

Salmo 22, 1-6. ¡Ciertamente, el compositor del salmo 22 era un parroquiano de Ezequiel! Un parroquiano que ha comprendido bien el sermón antes de escribir el canto de la oveja a su pastor...o, más exactamente, del rebaño a su pastor.

Porque, como siempre, el que habla en ese salmo es todo pueblo que se reconoce como pueblo de Dios, el rebaño de Dios.

1 Cor 15,20-26.28. El vocabulario de Pablo es netamente menos gráfico que el de Ezequiel o el del Salmo 22. Pablo, que tuvo la suerte y el honor de encontrarse con Cristo resucitado, sabe desde entonces que es Cristo quien instaura lentamente, pero con seguridad, ese Reino de Dios sobre la tierra. Pablo llega a decir: «Es Él, Cristo, quien en realidad debe reinar y cuando todo será bajo el poder del Hijo, Él se pondrá bajo el poder del Padre que le habrá sometido todo.»

Mateo 25, 31-46. A través de una parábola, Jesús nos revela hoy, en el Evangelio de Mateo, nuestra vocación, el proyecto que Dios tiene sobre la humanidad desde que nos creó: estamos hechos para ser rey. Y es preciso escribir «rey» en singular porque es la humanidad entera la que es creada para ser reina. Hemos oído al principio del juicio: «Venid, benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os fue preparado desde el comienzo del mundo». ¡El hombre ha sido realmente creado para ser rey! «Henchid la tierra y dominadla» dice Dios al hombre al comienzo del mundo. (Gn 1, 28). La idea que nos hacíamos de un rey, rodeado, cortejado, bien alhajado, bien vestido, bien alimentado… es, exactamente, lo que Jesús reivindica para todo hombre. A todos aquellos que habrán sabido tener gestos de amor y de puesta en común, el Hijo del Hombre les dice: «Venid, benditos de mi Padre»: lo que quiere decir «vosotros sois sus hijos, os parecéis a Él, sois la imagen de ese pastor que cuida de sus ovejas» y del cual Ezequiel hablaba en la primera lectura. «Cada vez que lo habéis hecho a uno de mis hermanos más pequeños, me lo habéis hecho a mí». El juicio que porta sobre los actos concretos hechos o no realizados, ¡curiosamente, no es la intención lo que cuenta! Mateo había dicho ya alguna cosa sobre esto: «¡No basta decirme: ¡Señor, Señor! para entrar en el Reino de los cielos, es preciso hacer la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

Oro con la Palabra

La fe se demuestra en las obras, el amor a Dios lo mismo. Los textos de estos últimos domingos nos lo recuerdan. ¿Cómo me preparado al encuentro con Cristo? ¿Cómo manifiesto en mi vida mi fe?



PAUL CARDALL - EMBRACED
https://youtu.be/jEAtrGXpE60?si=63vI-YBNdvPCQ7fq

REINAR CON DELANTAL

Rey sin guardaespaldas,
sin trono ni likes,
te encuentro en la cola
de quien no tiene nada.

Tienes hambre en mi barrio
y yo sigo pasando de largo.
Tienes sed en la frontera
y yo miro hacia otro lado.

Eres el que duerme en el cajero,
la que limpia sin contrato,
el chaval al que nadie escucha,
el abuelo sin visitas.

No nos pides aplausos
ni palabras bonitas.
Pides mesa, pides techo,
pides manos que se mojen
pies que caminen.

Sacúdenos la indiferencia
que se vuelve costumbre.
Que no pasemos de largo
con los auriculares puestos.

Sorpréndenos con tu
«¿cuándo?»,
sin cámaras ni foto,
sin hacernos los buenos,
sin esperar nada a cambio.

Danos coraje para lo cotidiano:
compartir el pan y el tiempo,
defender al que se ahoga,
quedarnos cuando todos se van.

Contigo, reinar es servir.
Aquí estamos, sin corona.
Cuenta con nosotros,
hoy empezamos.

CANTO. YA PODRÍA YO – FRAY NACHO
https://youtu.be/tVZJ8Uc8AQw?si=Cug7ptJJLHcfoojA

NADIE COM O TÚ – FRAY NACHO
https://youtu.be/KRZpKvuQdgs?si=hGNtrzoKW9XkNeuP

Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

GLOBAL COMPACT ON EDUCATION

Cuidando Protegiendo